

maristas 2017

XXII capítulo general



Proceso pre-capitular

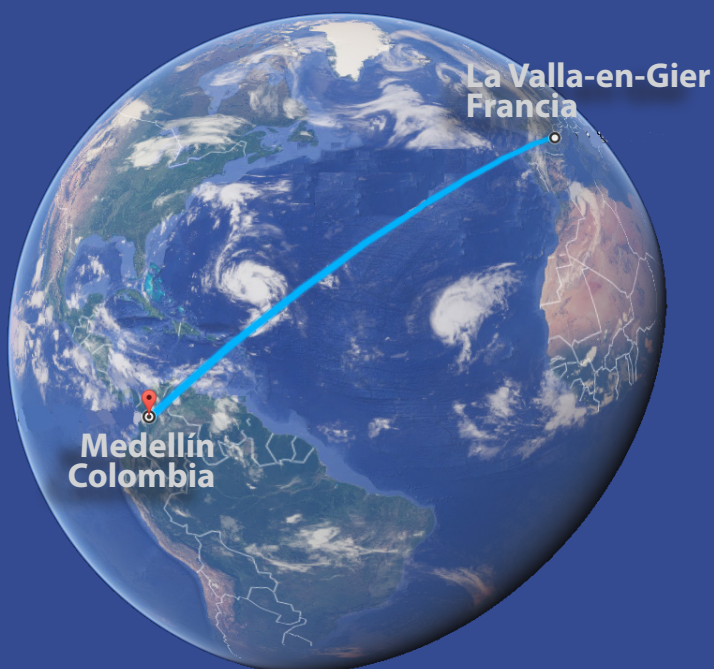
Octubre de 2016

XXII Capítulo general - 2017

Proceso pre-capitular

Nuestras Constituciones y Estatutos nos dicen que "el Capítulo general es una asamblea representativa de todo el Instituto. Expresa la participación de todos los hermanos en la vida y en la misión del Instituto, así como su corresponsabilidad en el gobierno. El Capítulo ejerce la autoridad suprema extraordinaria".

El próximo Capítulo general se celebrará en Colombia, Rionegro, a unos 40 kilómetros de Medellín, en septiembre de 2017.



Carta a los maristas de Champagnat

Queridos Maristas de Champagnat

Estamos en el umbral de una nueva era de nuestra historia marista. El Bicentenario nos brinda la ocasión de celebrar lo que hemos sido y vivido, y de diseñar nuestro Nuevo Comienzo. La convocatoria del XXII Capítulo general, con el lema “Un nuevo La Valla”, nos invita a todos a un Nuevo Comienzo.

Este momento histórico invita al cuerpo global Marista a co-crear el futuro que deseamos para nuestra vida y misión. La Comisión preparatoria es consciente de que estamos en un momento importante para todo el mundo marista e invita a todos los Maristas a participar plenamente en la preparación del XXII Capítulo general.

El futuro no es un lugar al que nos dirigimos, sino algo que creamos; los caminos hacia él no se encuentran sino que se construyen, y la construcción de esos caminos cambia tanto al constructor como al destino (Margaret Silf).

La metodología empleada en los Capítulos ha evolucionado con los años. Anteriormente, habíamos adoptado un estilo parlamentario de actuación. En 2009, el XXI Capítulo general cambió de enfoque al adoptar el “diálogo fraterno” como base del discernimiento. Esta forma de actuar se vio reforzada a nivel mundial y en nuestras regiones, provincias y distritos. Nosotros queremos profundizar y ampliar estas metodologías emergentes.

Recientemente, se ha puesto mayor énfasis en la dimensión contemplativa de nuestra vida y esto ha influido en nuestro diálogo y discernimiento. Este aspecto contemplativo está empezando a cambiar la naturaleza y la calidad de nuestras conversaciones y nuestra visión del mundo.

La intención del proceso pre-capitular es comprometer a todos a encontrarnos de una manera nueva con el mundo que está surgiendo, para percibir dónde sentimos que se encuentran la energía y el potencial de nuestro carisma marista.

Mantener viva la conversación: ¡El proceso es el objetivo!

Con esa finalidad, la Comisión preparatoria invita a un proceso de tres etapas que describimos a continuación:

1. De octubre de 2016 a febrero de 2017: Creando conversaciones nuevas.

Esas tres conversaciones explorarán conjuntamente: (a) el significado de vivir hoy la experiencia La Valla, (b) una mayor conciencia del mundo que nos rodea, y (c) otras situaciones que pueden estar sucediendo en el mundo sin que nos demos cuenta – e imaginar formas de acercarnos y contactar con esas nuevas realidades.



2. De febrero a mayo de 2017: Encuentros de inmersión... adentrarse en el territorio de lo nuevo

Siguiendo la invitación del Papa Francisco a ser una iglesia “en salida”, que se deja retar por las fronteras geográficas y existenciales, somos invitados a salir al encuentro de nuevas realidades - por ejemplo, personas o situaciones que se encuentran en los márgenes - abriendo nuestras mentes y corazones a lo que el Espíritu tal vez desea comunicarnos a través de ellas.

3. De mayo a agosto de 2017: Cosechando frutos

Como paso previo, en nuestra preparación para el Capítulo general, los participantes de cada unidad administrativa buscarán un tiempo para encontrarse por grupos de comunidades o como Provincia/Distrito, para compartir las experiencias de las etapas anteriores. Esto ayudará a los capitulares y a los invitados al Capítulo a captar lo que ha surgido en su unidad administrativa y a transmitir esta rica experiencia a la asamblea capitular.

Unas palabras sobre las conversaciones contemplativas....

Las conversaciones contemplativas nos desafían a escuchar de una manera diferente. Significa escuchar al espíritu en nosotros mismos y al mismo tiempo escucharlo en los demás. Nos obliga a suspender nuestro juicio, a resistir la tentación de iniciar un debate y a escuchar profundamente a las demás personas. Invita a cada persona a abrir su corazón y su mente para ver la vida y la experiencia a través de los ojos de otras personas, permitiéndoles que me enriquezcan y pueda ver algo nuevo. Nuestra contemplación también puede incluir otras realidades de la creación.

... hablar claramente y escuchar con humildad...

Papa Francisco

Esperamos que estas conversaciones y encuentros nos enriquezcan mutuamente y nos aporten nuevos impulsos y una nueva visión. Deseamos que el espíritu de esas conversaciones sea de gozoso compromiso con nuestra propia experiencia y la de nuestros compañeros maristas. Es una celebración de nuestra vida y el inicio de una apasionada co-creación de nuestro futuro juntos; iniciamos el proceso de descubrir y discernir lo que Dios quiere que vivamos y seamos.

Esperamos que cuando los capitulares y los invitados se reúnan en Rionegro, cerca de Medellín (Colombia) en septiembre de 2017, todos los Maristas hayan hecho su camino y que el trabajo del Capítulo ya haya sido iniciado, para que podamos entrar juntos en el tercer siglo de la misión y vida maristas.

Fraternalmente,

La Comisión preparatoria del XXII Capítulo general

Todos los miembros de la Comisión están disponibles para contestar a las preguntas que puedan tener. Esto también ayudará a la Comisión en su planificación del Capítulo general.



La Comisión preparatoria está formada por los hermanos Joseph McKee (Coordinador); Eugène Kabanguka (Consejo general); Carlos Huidobro (Administración general); Pau Fornells (Secretario); João Gutemberg (Brasil Sul-Amazônia); Álvaro Sepúlveda (Santa María de los Andes); Ben Consigli (Estados Unidos); Juan Carlos Fuertes (Mediterránea); Vincent de Paul Kouassi (África Occidental); Darren Burge (Australia); Rajakumar Soosai Manickam (Asia del Sur) y el Sr. Matthieu Daum (Facilitador).

Proceso pre-capitular

Intención del proceso pre-capitular

Comprometer a todo el Instituto a afrontar de una manera nueva el mundo que está surgiendo, para detectar dónde reside la energía y el potencial de nuestro carisma marista y lo que es necesario dejar para permitir que ese potencial se desarrolle.

Características clave de este proceso pre-capitular

1. Invitar a cada hermano a colaborar con su palabra y su visión en el proceso de preparación, para que el Capítulo trabaje a partir de lo que el Cuerpo global del Instituto haya generado.
2. Una implicación de nuestros laicos maristas en este proceso de preparación, de la manera que parezca más adecuada a cada comunidad/Provincia.
3. Un compromiso gozoso mediante diálogos fraternos y contemplativos, en el espíritu de esas conversaciones que a veces tenemos "en torno al fuego", donde la disposición a la oración y la suspensión de todo juicio permiten hablar y escuchar desde el corazón.
4. Anclados en nuestra experiencia La Valla, individual y colectiva: la original, la de nuestros propios momentos La Valla y la que se puede esperar de nosotros en ese futuro que ya está emergiendo.
5. Un proceso de toma de conciencia que nos invita a una inmersión interior profunda, pero que también nos conecta con el mundo que nos rodea - del que sólo parcialmente somos conscientes - y nos lleva a ir más allá para descubrir algunas de esas periferias que aún tenemos que encontrar.

6. La importancia de promover los vínculos que nos constituyen en “Un Solo Cuerpo”: de lo individual a lo comunitario, de las comunidades a los países, provincias, regiones y continentes – todo como expresión de ese “Cuerpo Único” que somos como Instituto.

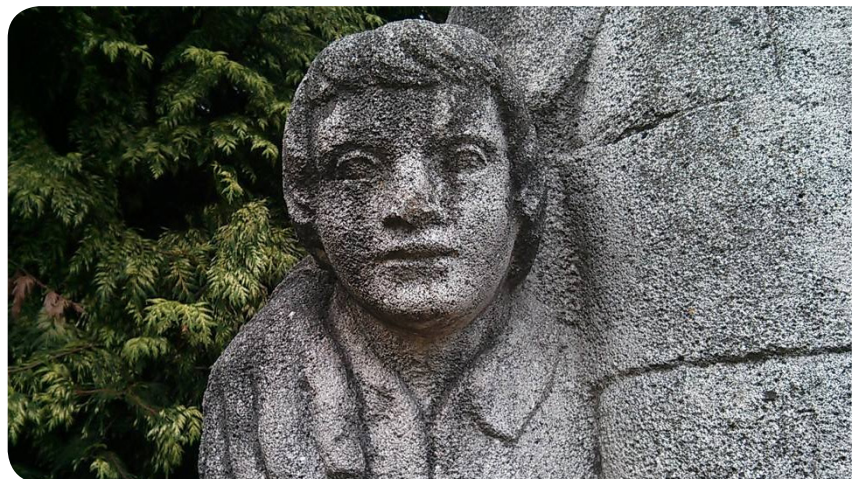
7. La importancia de las experiencias sentidas y vividas, en lugar de centrarnos excesivamente en datos, gráficos e informes. La idea es permitir que el Capítulo, representando al “Cuerpo Entero” durante esas 5 semanas, se comprometa con lo que se (re) descubrió durante el proceso preparatorio y - tan importante como eso - con la forma como se sintió desafiado, movido, consolado o desolado por lo que fue re(descubierto).

8. Los delegados capitulares y los invitados al Capítulo tendrán un papel crucial en la transmisión sincera de lo que “su parte del Cuerpo” (re)descubrió y cómo eso le removió. Se organizarán con los Hermanos y Laicos maristas de sus respectivas áreas, para ver la mejor forma de transmitir lo que está surgiendo.

9. Un proceso pre-capitular que invite a cada Hermano y Laico marista a realizar un conjunto de actividades con objetivos claros, pero con mucha flexibilidad para llevarlas a cabo localmente, de manera que se respete la diversidad y la riqueza de situaciones de nuestro Instituto.

10. Finalmente, es importante dejar claro que el proceso pre-capitular está diseñado como un camino para que todos acojamos lo que es necesario que suceda, pero no proponer ni sugerir lo que debe suceder. Es una forma de conectar con la fuerza, la dinámica, las tendencias, las energías y el potencial que se dan dentro de nosotros (individual y colectivamente) y alrededor de nosotros, y que constituyen el terreno donde crecerán “las

llamadas” de nuestro Capítulo. El proceso pre-capitular no es un tiempo para intentar discernir cuáles son esas llamadas. Este discernimiento es el trabajo del Capítulo y tiene que reservarse al Capítulo, donde, como “Un Solo Cuerpo”, seremos capaces de participar en el discernimiento.



Etapa 1

Creando conversaciones nuevas

A. Vivir la experiencia La Valla hoy

Visión de conjunto

Qué: un diálogo fraternal y contemplativo centrado en la experiencia La Valla.

Cuándo: octubre de 2016.

Dónde: en la residencia de la comunidad u otro lugar que, como comunidad, se desee utilizar para este diálogo.

Quién: toda la comunidad + laicos maristas que se quiera invitar. Sería bueno que sean las mismas personas las que participen durante todo el proceso.

Cuánto tiempo: al menos 3 horas para el diálogo y de 45 minutos a una hora para la preparación personal.

Preparación Personal: Probablemente, lo mejor sería reservar algún tiempo con anterioridad para la preparación personal. Para llevarla a cabo, se ofrecen unas preguntas que pueden favorecer el diálogo, estimular vuestras respuestas y que se pueden responder por escrito para facilitar el compartir comunitario.

Alternativamente, se puede pensar en una reunión más prolongada (4 horas), y conceder todo el tiempo personal que sea necesario antes de proceder al compartir comunitario.

La conversación

Ambiente de oración

El ambiente de oración facilita el compartir y la escucha contemplativa. El animador empieza con un breve momento de silencio para abrir nuestras mentes y nuestros corazones, y dejar de lado todos nuestros pensamientos y preocupaciones... para ponernos en contacto con nosotros mismos y tomar conciencia de cómo llegamos a este encuentro.

Breve introducción

El animador explica brevemente la finalidad del encuentro, la importancia de participar con la mente y el corazón abiertos; en este momento cada uno puede leer los documentos: “Las orientaciones para la escucha contemplativa” y “Tomar conciencia de mis movimientos interiores”.

Otros recursos para esta conversación contemplativa

El animador puede aportar también otros recursos para facilitar estos momentos de conversación contemplativa, como por ejemplo algunas lecturas breves y/o algún video. Escogerá lo más adecuado para que pueda darse un ambiente de oración y para que quede claro para todos que no se trata de una sesión de estudio o una discusión intelectual, sino una conversación contemplativa que brote del corazón sobre la experiencia personal de La Valla.

Compartir la experiencia y la escucha contemplativa

Tras una corta pausa de reflexión¹, cada hermano o laico marista comparte su respuesta a la primera pregunta, mientras el grupo le sigue en escucha contemplativa. En el momento de compartir, cada grupo decidirá si responder a las tres preguntas, una por una, o todas juntas de una vez.

1. ¿Qué significa para mí la experiencia La Valla de Marcelino Champagnat? ¿Qué sentido le doy? ¿Cómo conecta con mi compromiso y mi vida como marista?

Durante la experiencia compartida por cada hermano, mantenemos la actitud de escucha contemplativa. Después de cada intervención, dejamos un momento de silencio para interiorizar.

Cuando todos hayan compartido la primera pregunta, continuamos compartiendo la segunda.

2. En mi vida y especialmente - si es el caso - desde que ingresé en el Instituto, ¿cuáles han sido mis propias experiencias La Valla? ¿Cómo se produjeron? ¿En qué contexto? ¿Qué impacto produjeron en mí y en los que me rodean?

Cada hermano comparte algo de su experiencia personal. Un momento en el que sintió mucho entusiasmo, o indignación, o se vio motivado a actuar como Marcelino. Momentos en que experimentó ser como Marcelino (“Ahora yo soy Champagnat”). ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo fue realmente esa experiencia para ti?

1. Si previamente al encuentro no se ha dispuesto de tiempo de preparación personal, habría que dedicar ahora entre 45 minutos y una hora a la reflexión individual sobre las 3 preguntas propuestas para este diálogo.

3. La Valla en el año 2016: ¿Qué semejanzas/resonancias percibo entre la situación de Francia en 1816 y la situación actual en la parte del mundo donde vivo? ¿Qué pensamientos, sentimientos, asociaciones se activan en mí?

Momento de silencio

Después del compartir se invita a los hermanos a dedicar unos momentos a la contemplación. ¿Qué está surgiendo en mí? ¿A qué estoy siendo invitado? ¿Qué me está diciendo Dios? ¿A nosotros? ¿Cómo me gustaría responder?

Compartir los frutos de nuestra escucha y contemplación

Cada hermano/laico comparte y un miembro de la comunidad toma nota de las principales ideas, pensamientos, sentimientos, asociaciones compartidas con una palabra, imagen, metáfora... ¡sin demasiadas palabras! Todo esto ayudará al grupo a reconectar con su propio proceso en la siguiente conversación. También ayudará en el momento de compartir con los que irán al Capítulo en la etapa "Cosechando frutos".

Oración final

Puede utilizarse opcionalmente una canción.





B. El mundo que nos rodea

Visión de conjunto

Qué: conversación fraternal y contemplativa centrada en el mundo que nos rodea.

Cuándo: en noviembre-diciembre de 2016.

Dónde: en la residencia de la comunidad u otro lugar que, como comunidad, se desee utilizar para esta conversación.

Quién: el grupo original, es decir, toda la comunidad + los laicos maristas que se quiera invitar; por supuesto, pueden añadirse nuevos miembros en esta segunda conversación.

Cuánto tiempo: al menos 3 horas para la conversación y de 30 a 45 minutos para la preparación personal.

Preparación personal: sí, hacerla con anterioridad. Esta conversación ofrece la oportunidad

de compartir con el resto de la comunidad uno o dos temas del mundo que nos rodea¹ y que han captado nuestra atención; que nos hablan al corazón y, sobre todo que, al ser maristas, nos conmueven. Para prepararlo, invitamos a pensar en personas concretas y en sus historias reales y en la manera creativa de presentarlas al grupo (poemas, vídeos, dibujos, cuentos, etc.). Se trata de ser capaz de transmitir, durante la conversación en comunidad, lo que se siente al ponerse en lugar de esas personas que viven esas circunstancias, lo que esas personas piensan, lo que sienten, etc.

Analizar también el cómo y el por qué esos temas, esas personas, conmueven personalmente, y nos afectan como marista.

La conversación

Ambiente de oración

El ambiente de oración facilita el compartir y la escucha contemplativa. El animador empieza con un breve momento de silencio para abrir nuestras mentes y nuestros corazones y dejar de lado todos nuestros pensamientos y preocupaciones... para ponernos en contacto con nosotros mismos y tomar conciencia de cómo llegamos a este encuentro.

Breve introducción

El animador explica brevemente la finalidad del encuentro, la importancia de participar con la mente y el corazón abiertos; en este momento cada uno puede leer los documentos: "Las orientaciones para la escucha contemplativa" y "Tomar conciencia de mis movimientos interiores".

Otros recursos para esta conversación contemplativa

El animador puede también aportar algunas imágenes para la reflexión de nuestro mundo de hoy y la experiencia de los niños. Se ofrecen citas de las encíclicas "Laudato Sii" y "Evangelii Gaudium", del Papa Francisco sobre las periferias y la misericordia. También extractos de documentos maristas sobre la visión del mundo a través de los ojos de los niños y nuestro trabajo en las periferias nos puedan ayudar a reflexionar sobre la realidad del mundo que nos rodea hoy... La realidad de los niños... Y dejar que esta realidad nos hable.

1. Con esto queremos significar el mundo que rodea a tu comunidad; es decir, tu pueblo/ciudad, o quizás tu país. Puede ser también personas, iniciativas o movimientos más allá de tu país por los que estás interesado o conectado por Internet y que consideras que quizá los demás del grupo no conocen.

La misión precede a la Iglesia. La misión es de Dios: dentro y fuera del mundo por medio del Espíritu; Dios que, en la persona de Jesús, enseña, cura, incluye, sufre. Y se expande hoy a través de hombres y mujeres a los que Dios invita a compartir su misión; a través de la Iglesia, llamada a ser servidora de la misión de Dios en el mundo. Esa es su razón de ser.

H. Emili Turú, *Montagne: La danza de la misión*

Compartir una experiencia / Conversación contemplativa

Por turno, cada marista, hermano o laico, tiene la oportunidad de compartir las historias que ha preparado sobre los principales temas del mundo que le rodea y que le han hablado al corazón. Compartir también por qué y cómo les ha conmovido, personalmente y como marista.

Los hermanos y laicos tienen la ocasión de ampliar estos hechos agregando sus propias observaciones y experiencias del mundo que les rodea, tanto a nivel global como a nivel local.

Se requiere una actitud de profunda escucha contemplativa de la experiencia de cada hermano y laico. Después de cada intervención se deja un momento de silencio para interiorizar la escucha.

Pero hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, 49

Momento de silencio

Cuando hayan hablado todos, dejamos un tiempo de silencio para que las siguientes preguntas resuenen en nuestro interior:

¿Qué está surgiendo en mí? ¿Qué imagen del mundo que nos rodea está emergiendo en el grupo? ¿Cómo me impacta, me desafía? ¿Qué me/nos está diciendo Dios?

Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente.

Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 89

Compartir los frutos de nuestra escucha y contemplación

Después de la escucha contemplativa, del momento de silencio reflexivo y orante, el grupo dialoga sobre el mundo en el que se encuentran y en lo que les conmueve.

Al final de la conversación, el grupo busca una forma de dejar constancia de los temas, las ideas, los sentimientos que surgieron durante la sesión, y trata de encontrar una o varias imágenes y metáforas para describir el mundo que rodea a la comunidad, y en qué medida el (re)descubrimiento, o la manifestación de su forma de ver este mundo, les ha impactado y conmovido.

Todo esto ayudará al grupo a reconectar con su propio proceso en la siguiente conversación. También ayudará en el momento de compartir con los que irán al Capítulo en la etapa "Cosechando frutos".

Oración final

Puede utilizarse opcionalmente una canción.

Es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque eso aparentemente no nos aporte beneficios tangibles e inmediatos: los sin techo, los toxicodependientes, los refugiados, los pueblos indígenas, los ancianos cada vez más solos y abandonados, etc.

Papa Francisco, Evangelii Gaudium, 210





C. Realidades emergentes

Visión de conjunto

Qué: una conversación fraternal y contemplativa centrada en torno al mundo que está más allá de nosotros. Por ejemplo: ¿Qué más está pasando en el mundo y qué lo está configurando? ¿Qué es lo que nosotros ignoramos y tenemos que descubrir?

Cuándo: en enero-febrero de 2017

Dónde: en la residencia de la comunidad u otro lugar que, como comunidad, se desee utilizar para esta conversación.

Quién: toda la comunidad + laicos maristas que se quiera invitar; por supuesto, pueden añadirse nuevos miembros en esta tercera conversación.

Cuánto tiempo: al menos 3 horas para la conversación, sin fijar tiempo concreto de preparación (ver más abajo)

Preparación Personal: sí, hacerla con anterioridad, aunque sin necesidad de que esté estructurada. Dejar simplemente que el espíritu deambule y se pregunte ¿qué otras cosas pueden estar ocurriendo en el mundo sin que nosotros, como comunidad, tengamos noticia? ¿Quién más podría ser un importante “actor”, en el seno de la dinámica social, con el que habría que hablar?

La conversación

Ambiente de oración

El ambiente de oración facilita el compartir y la escucha contemplativa. El animador nos ayuda empieza con un breve momento de silencio para abrir nuestras mentes y nuestros corazones y dejar de lado todos nuestros pensamientos y preocupaciones... para ponernos en contacto con nosotros mismos y tomar conciencia de cómo llegamos a este encuentro.

Breve introducción

El animador explica brevemente la finalidad del encuentro, la importancia de participar con la mente y el corazón abiertos; en este momento cada uno puede leer los documentos: "Las orientaciones para la escucha contemplativa" y "Tomar conciencia de mis movimientos interiores".

Otros recursos para esta conversación contemplativa

Conectar con las dos conversaciones comunitarias anteriores; leer las citas, presentar las imágenes, las fotos; conectar de nuevo con las metáforas, etc.

Después se invita a los hermanos y laicos maristas a reflexionar sobre las preguntas: ¿Qué movimientos interiores recuerdo haber sentido durante esas dos conversaciones? ¿Qué ha sucedido desde entonces? ¿Qué más ha captado mi atención, me ha conmovido?

Conversación contemplativa: Explorando "Más allá de lo que conocemos"

Realizar esta conversación en actitud de profunda escucha contemplativa de la experiencia de cada participante. Hacer un momento de silencio después de cada intervención para interiorizar la escucha.

Antes de iniciar la conversación, todos dedican un tiempo personal para pensar en las siguientes preguntas:

1. ¿Qué personas veo o encuentro por las calles de mi ciudad, o al subir al tren/autobús etc., que podrían formar parte de este mundo que realmente no conozco demasiado o que no conozco¹ en absoluto?
2. ¿Qué personas veo o de qué personas oigo hablar en los medios de comunicación que no conozco demasiado o que no conozco en absoluto?

1. Lo que queremos decir aquí es que quizás nosotros ya tenemos nuestra idea acerca de sus vida, pero quizás realmente nunca hemos conectado con su verdadera realidad: ¿cómo es su vida, qué los mueve, cómo entienden el mundo, cuáles son sus aspiraciones...?

3. Si quisiera llegar a conocerlas, llegar a conectar con ellas a nivel realmente humano, ¿qué tendría que hacer para lograrlo?



Momento de silencio

Cuando hayan hablado todos, utilizamos un tiempo de silencio para dejar que las siguientes preguntas resuenen en nuestro interior:

¿Qué está surgiendo en mí después de escuchar los diferentes relatos de personas que viven en las periferias de nuestras vidas (y más allá)? ¿Qué desafíos normales percibo? ¿Qué imagen de la diversidad hemos conseguido? ¿Qué me/nos está diciendo Dios?

Compartir los frutos de nuestra escucha y contemplación

Después de la escucha contemplativa, del momento de silencio reflexivo y orante, el grupo dialoga sobre las diferentes posibilidades que surgieron en el intercambio, y lo que invita a realizar una mayor exploración. Luego el grupo planifica la acción para encontrarse con los que realmente tiene que encontrarse y el cómo poder realizarlo. Se puede hacer de varias maneras: por ejemplo, todo el grupo puede decidir acudir al mismo encuentro de inmersión; o hacerlo por parejas; o individualmente.

Aunque pensamos que sería bueno que todos participasen, no debe ser obligatorio y se logra mejor resultado si realmente cada uno va donde le lleven su propia energía y deseo, - así pues, hay que sentirse libre para ser creativo y comprometerse con lo que mejor se adapte a la propia situación y a la de la comunidad.

Si hay miembros del grupo que no pueden salir a conocer estas nuevas realidades, se puede invitar a algunas personas de esas nuevas realidades para escucharlas.

Al final de la conversación, el grupo busca el modo de dejar constancia de los temas, las ideas, los sentimientos que surgieron durante la sesión, y de los pasos concretos que están planificando para iniciar sus encuentros de inmersión.

Oración final

Puede utilizarse opcionalmente una canción.

Etapa 2

Encuentros de inmersión... adentrarse en el territorio de lo nuevo

Visión de conjunto

Qué: salir al encuentro de las personas que están en las periferias y más allá, que hemos identificado en el encuentro anterior.

Cuándo: de febrero a mayo de 2017.

Dónde: en sus lugares de residencia / de reunión / de trabajo

Quién: individualmente, por parejas, como grupo (hermanos + laicos maristas)

Cuánto tiempo: depende de con quién sea el encuentro; entre 2 horas y un día completo.

Preparación Personal: sí, ver a continuación.



Encuentros de inmersión

Finalidad de estos encuentros

Abrir nuestra mente y nuestro corazón a realidades¹ que forman el mundo y de las cuales todavía no somos conscientes.

Breve presentación

Salir de la propia zona de confort y entrar a otra realidad generalmente nos regenera, porque:

1. Permite ver la realidad con ojos nuevos,
2. Permite generar nuevas ideas,
3. Ayuda a establecer relaciones con otras personas que podrían ser clave o medio para desarrollar actividades de futuro, en las que, de otro modo, no se habría pensado.
4. Es probable que se produzca un cambio de mentalidad mucho más profundo y eficaz que si se emplea ese mismo tiempo en hacer un taller o explorar esa realidad social en Internet.

La Preparación

Haz la preparación personalmente, si vas a ir tú solo; de lo contrario, puedes hacerla con el grupo que va a acudir al mismo encuentro de inmersión.

Unos días antes de la visita, dedica algún tiempo a mantener una conversación sobre los tres puntos siguientes:

1. ¿Cuál es nuestra propia pregunta? ¿Qué es lo que realmente se quiere analizar en este encuentro de inmersión? (Precisar claramente la pregunta no es, en absoluto, limitar lo que se va a percibir; es agudizar la observación).
2. Concreta esta pregunta clave en un conjunto de cuestiones, temas o incluso preguntas que desearías hacer durante el encuentro. Es como una guía de ayuda – no se trata de un cuestionario rígido que intentarás aplicar en el encuentro.

1. Se trata de ir al encuentro de la gente para conocer cómo ellos experimentan la vida; sin embargo, también se puede optar por conocer espacios físicos (ecosistemas naturales o lugares tóxicos), y experimentar cómo nos encontramos en esos espacios, lo que nos dicen esos espacios. Con todo, si es posible, tratar de encontrarse con las personas que viven en esos ambientes y escucharles.

3. Anota los presupuestos clave (entre 3 y 6 presupuestos), que esperas encontrar en el lugar que vas a visitar y en la gente con que te vas a reunir.

Anotar esos presupuestos y hacerlos explícitos, te ayudará a concretar el modelo mental, es decir, los presupuestos que esperas encontrar.

Al volver del encuentro de inmersión, te ayudará a identificar no sólo lo que has descubierto sobre la nueva realidad que has encontrado, sino también lo que has descubierto sobre ti mismo.

El encuentro

Como en todo encuentro, se trata de abrir no sólo la mente, sino también el corazón a las personas con las que te vas a encontrar. Aunque el conjunto de cuestiones, temas o incluso preguntas, pueden ayudar, no deben acaparar la conversación; hay que dejar que fluya la conversación, caminar hacia donde desea llevarnos la persona con la que nos encontramos, ir hacia donde el Espíritu quiere orientar la conversación.

Literalmente, se trata de salir de tu casa para sumergirte en las realidades de los demás. Sin embargo, sabemos que quizás no todos puedan salir; en ese caso, se puede invitar a algunas personas de esas nuevas realidades a venir a la comunidad.

Sobre todo, tendrás que hacer dos cosas:

- Escuchar profundamente a aquellos con los que te reúnes, utilizando los principios de la escucha contemplativa. Escuchar con el corazón, escuchar la historia y escuchar al que la cuenta (lo que él/ella siente mientras cuenta el relato y lo que le pasa en la historia que está contando).
- Hacer preguntas profundas; preguntas que lleven a una conversación más profunda y sentida, a un nivel más profundo de significado para ellos y para ti. Mientras desarrollas tus preguntas, anota lo que creas haber entendido hasta este momento y lo que todavía no te ha quedado claro.

Siéntete libre de tomar notas para tener un resumen del encuentro: podrían ser pensamientos, ideas, y también sentimientos, imágenes, metáforas o preguntas recurrentes. Lo más importante es conectarte a nivel del corazón con los que te vas a encontrar.

Cosechando frutos

Al terminar el encuentro y cuando te sea posible, puedes dedicar personalmente unos minutos a escribir los datos importantes que hayas observado.

- ¿Qué te parece que fue lo más importante?
- ¿Qué te sorprendió?
- Pensando en esa realidad que visitaste como un sistema, ¿qué percibiste en él? ¿Y en ti mismo?
- ¿Qué nuevas ideas se generaron y podrían serte útiles?

Ten en cuenta que es tan importante discernir lo que has aprendido de los demás, como lo que has aprendido de ti mismo.

Más tarde (la misma tarde o al día siguiente), retoma personalmente lo que has anotado sobre los presupuestos y pregúntate:

1. De lo que he experimentado, ¿qué es lo que realmente ha confirmado mis presupuestos?
2. ¿Y qué ha sido distinto de lo que yo esperaba encontrar?
3. Finalmente, ¿qué novedades interesantes he encontrado en la experiencia?



Conversación sobre los encuentros de inmersión

Visión de conjunto

Qué: diálogo fraterno y contemplativo sobre lo descubierto en los encuentros de inmersión.

Cuándo: entre 2 ó 3 semanas después del último encuentro (mayo de 2017).

Dónde: en la residencia de la comunidad u otro lugar que se desee utilizar para este diálogo.

Quién: toda la comunidad + laicos maristas invitados. Siempre pueden juntarse nuevos miembros si el grupo está de acuerdo.

Cuánto tiempo: al menos 3 horas para el diálogo. Para la preparación personal, ver más abajo.

Preparación Personal: para los que participaron en los encuentros de inmersión, simplemente leer las notas que tomaron durante y después del encuentro.

La conversación

Ambiente de oración

El ambiente de oración facilita el compartir y la escucha contemplativa. El animador empieza con un breve momento de silencio para abrir nuestras mentes y nuestros corazones y dejar de lado todos nuestros pensamientos y preocupaciones, para ponernos en contacto con nosotros mismos y tomar conciencia de cómo llegamos a este encuentro.

Breve introducción

La finalidad del encuentro es abrir nuestra mente y corazón a algunas de las realidades que configuran el mundo y de las que todavía no seamos conscientes... Abrir nuestra mente y corazón... Recordar los principios de la escucha contemplativa y la toma de conciencia de los movimientos interiores... Contemplar la realidad del mundo que nos rodea... la realidad de los niños... y dejar que nos hable.

Otros recursos para esta conversación contemplativa

Reconectar con todo el recorrido hecho hasta el presente: las tres conversaciones comunitarias anteriores y los encuentros de inmersión...

Se invita a los hermanos y a los laicos a reflexionar sobre las preguntas: ¿Qué movimientos interiores recuerdo haber experimentado durante las conversaciones y durante los encuentros de inmersión? ¿Cómo me ha ido desde entonces? ¿Qué otras cosas atrajeron mi atención o me han conmovido?

Conversación contemplativa: Explorando “Más allá de lo que conocemos”

Esta conversación se desarrolla en espíritu de profunda escucha contemplativa de la experiencia de cada participante. Hacer un momento de silencio después de cada intervención para profundizar la escucha.

Para iniciar la conversación cada uno puede compartir las siguientes preguntas:

- ¿Con quién/quienes he ido a encontrarme y por qué? ¿Qué quería descubrir?
- ¿Cuáles eran mis presupuestos antes del encuentro(s)?
- ¿Qué he descubierto sobre el mundo?
- ¿Qué descubrí de mí mismo, de mi forma de ver, interactuar y dar sentido al mundo?
- ¿Qué me ha sorprendido más de esos descubrimientos sobre el mundo y sobre mí mismo?
- ¿Qué movimientos interiores han provocado esos encuentros en mí? ¿Y en aquellos con los que me he encontrado?

Después de estos momentos de reflexión, los participantes pueden compartir lo que desean de su reflexión para que los demás el grupo puedan acceder a la experiencia que han tenido y al impacto recibido.

Momento de silencio

Después de que todos hayan hablado, permanecemos en silencio y dejamos que las siguientes preguntas encuentren su eco en nosotros:

¿Qué surge en mí después de escuchar las diversas historias de los encuentros con personas que viven en las periferias de nuestras vidas (y más allá)? ¿Qué elementos comunes percibo? ¿Qué estoy (re)descubriendo sobre las dinámicas, fuerzas y energías que parecen estar conformando el mundo actual y del futuro? ¿Qué está intentando decirme/nos Dios?

Compartir los frutos de nuestra escucha y contemplación

Después de la escucha contemplativa y del momento de silencio reflexivo y orante, el grupo conversa sobre los (re)descubrimientos que han hecho del mundo que está surgiendo y cómo esos descubrimientos confirman o desafían sus propias creencias y presupuestos.

Posteriormente el grupo reflexiona sobre lo que pudieran necesitar dejar de lado si quieren comprometerse más plenamente con este mundo que está surgiendo.

Al final de la conversación, el grupo busca el modo de tomar nota de los temas, ideas, sentimientos, imágenes y metáforas claves que surgieron durante la sesión. Es importante que encuentren una manera de registrar tanto los (re)descubrimientos hechos como lo que tenemos que dejar atrás.

Oración final

Puede utilizarse opcionalmente una canción.



Etapa 3

Cosechando frutos

Visión de conjunto

Qué: encuentro de varias comunidades para compartir lo que ha surgido y estudiar la forma de comunicarlo al Capítulo general.

Cuándo: desde mayo hasta agosto del 2017.

Dónde: donde organicen los participantes; podría ser durante un encuentro/reunión ya programado/a o en un encuentro especial.

Quién: hermanos y laicos maristas de varias comunidades, normalmente de la misma Provincia. Pueden ser todas las comunidades de la Provincia o simplemente algunas de ellas. Y pueden ser todos los hermanos de la comunidad o algunos representantes. Todos los capitulares (electos o de derecho) y los invitados al Capítulo deberían asistir o, al menos, encontrar una forma de compartir lo que se ha cosechado antes de acudir al Capítulo general.

Cuánto tiempo: depende del número de participantes, pero al menos un día completo. Sería mejor tener dos días.

Preparación personal: Leer todo el material recogido hasta ese momento y traerlo al encuentro.

La conversación

Ambiente de oración

El ambiente de oración facilita el compartir y la escucha contemplativa. El animador empieza con un breve momento de silencio para abrir nuestras mentes y nuestros corazones, y dejar de lado todos nuestros pensamientos y preocupaciones... para ponernos en contacto con nosotros mismos y tomar conciencia de cómo llegamos a este encuentro.

Recordar que la finalidad de este encuentro es doble:

1. Para lograr un sentido colectivo del ecosistema del Cuerpo, que va más allá de las propias comunidades.
2. Para que los capitulares puedan aportar al Capítulo los (re)descubrimientos encontrados y el impacto que han producido en el "Cuerpo" del Instituto.

Breve introducción

La finalidad del encuentro... Abrir el corazón y la mente ... Recordar las orientaciones para la

escucha contemplativa y la toma de conciencia de los movimientos interiores... Contemplar la realidad del mundo que nos rodea... la realidad de los niños... y dejar que nos hable.

Otros recursos para esta conversación contemplativa

Conectar con todo el recorrido hecho hasta este momento: las cuatro conversaciones comunitarias anteriores y los encuentros de inmersión...

Se invita a los hermanos y laicos maristas a reflexionar sobre las preguntas: ¿Qué movimientos interiores recuerdo haber experimentado durante las conversaciones y los encuentros de inmersión? ¿Cómo me ha ido desde entonces? ¿Qué otras cosas atrajeron mi atención y/o me han conmovido?



Conversación contemplativa: Explorando “más allá de lo conocido”

Esta conversación se desarrolla en espíritu de profunda escucha contemplativa, a partir de la experiencia de cada participante. Después de cada intervención, se hace un momento de silencio para interiorizar.

El grupo organizará su tiempo teniendo en cuenta el proceso que se ha desarrollado hasta ese momento. En ese espíritu, los participantes van compartiendo sobre la primera conversación: “Vivir la experiencia La Valla hoy”.

Después de que todos hayan hablado, hay unos momentos de silencio para dejar que las siguientes preguntas encuentren su eco dentro de nosotros:

¿Qué está surgiendo en mí después de haber escuchado las diferentes historias? ¿Qué elementos comunes percibo? ¿Qué movimientos interiores siento en mí?

Posteriormente, el grupo comparte lo que surgió en la segunda y tercera conversación: las historias de quienes les rodean y el descubrimiento de aquellas personas con las cuales necesitaría hablar.

Sigue un nuevo momento de silencio reflexionando con las mismas preguntas citadas anteriormente.

A continuación, el grupo sigue compartiendo lo que surgió en sus encuentros de inmersión y en la conversación comunitaria posterior, especialmente sus (re)descubrimientos y sus intuiciones sobre aquello que quizás habría que dejar para comprometerse más plenamente con el mundo que está surgiendo.

Momento de silencio

Después de que todos hayan hablado, se permanece en silencio y se deja que las siguientes preguntas encuentren eco dentro nosotros:

De lo que he escuchado, ¿qué me ha conmovido especialmente? De las experiencias aportadas por las otras comunidades, ¿qué resuena más con la nuestra y qué encontramos diferente? ¿Qué pensamientos, sentimientos, imágenes están surgiendo en mí después de contemplar el cuadro que hemos diseñado entre todos?

Cosechando frutos para el Capítulo

Después de la escucha contemplativa y del momento de silencio para la reflexión y oración, el grupo conversa sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué imágenes y metáforas están apareciendo en nuestro entorno y en el mundo que está surgiendo? ¿Y en nuestro "Cuerpo" dentro de este ecosistema?
2. ¿Qué impacto están provocando en nosotros esos (re)descubrimientos y esas intuiciones? ¿Qué están afirmando? ¿A qué nos están desafiando?
3. ¿Qué vemos con claridad que hemos de dejar de lado para: comprometernos más plenamente con el mundo que está surgiendo? Vivir una nueva experiencia La Valla hoy? Generar un "nuevo comienzo"?

A continuación, el grupo se dedica a buscar creativamente diversas formas para expresar todo lo que ha surgido, de modo que, tanto la "cabeza" como el "corazón" de este trabajo conjunto puedan ser transmitidos por los capitulares y otros invitados al Capítulo.

Oración final

Puede utilizarse opcionalmente una canción.





Orientaciones para una escucha contemplativa

1. Relajarse y tomar conciencia de lo que está presente
2. Escuchar con todos los sentidos
3. Abrir la mente: escuchar las palabras / imágenes elegidas: concretamente esas y no otras.
4. Abrir el corazón: escuchar las emociones que transmite la persona que está hablando
5. No juzgar: no vaciar de contenido, etiquetar, o eliminar lo que expresa la persona; es la realidad que está experimentando y que le da sentido
6. Tomar conciencia de lo que no entiendo o de lo que suscita preguntas en mí en vez de centrarme en lo que no me gusta de lo que oigo.
7. ¿Qué siento al escuchar lo que se dice? ¿Por qué?

Toma de conciencia de mis movimientos interiores mientras escucho

1. ¿Qué me conmueve personalmente? ¿Por qué y cómo me conmueve?
2. Y, ¿qué me conmueve como hermano o laico/a marista?
3. ¿Qué está en resonancia con mi experiencia de la realidad?
4. En la realidad presentada, ¿qué experimento diferente, nuevo, en comparación con aquello a lo que estoy acostumbrado?

Guía para los animadores¹

Estimado animador

Te agradecemos por tu servicio en el acompañamiento de este proceso. El Instituto está desafiado a vivir una “experiencia capitular” durante los próximos meses y esperamos que esto involucre a todos sus miembros. Para alcanzar este reto, tu rol es fundamental.

Un Nuevo Comienzo requiere una nueva forma de pensar, sentir y actuar. Por esta razón, además de los hermanos que participarán como delegados y los invitados al próximo Capítulo general, es necesario que cada hermano y laico/a marista se sienta involucrado. Sólo de esta forma podremos abrirnos a una nueva conciencia, afrontar los desafíos que nos presenta el mundo de hoy, redescubrir las energías de nuestro carisma y co-crear juntos un nuevo comienzo.

Vivir una experiencia colectiva es mucho más que realizar una tarea puntual o responder las preguntas de una consulta; requiere una disposición interior y que la comunidad tenga la real intención de implicarse.

Como animador, te invitamos a que, en las conversaciones de la primera etapa y en las siguientes:

1. Te sientas con la libertad para adaptar esta propuesta a la realidad y las necesidades de tu comunidad. Los hermanos pueden juntarse con otra comunidad, sobre todo si la comunidad es muy pequeña.
2. Busques con tu comunidad crear un ambiente de familia, donde se acoja lo que cada uno comparte: ser delicados para acoger los sentimientos y diferentes puntos de vista, para llegar a un verdadero diálogo fraternal y contemplativo.
3. Motives y animes a que todas las conversaciones se vivan en ambiente intenso de oración, con tiempos de silencio e interiorización personal. Al final de cada conversación recuerda introducir la siguiente.
4. Asegures, en la medida de lo posible, que en los encuentros se cuente con la presencia de

1. Es un miembro de la comunidad (hermano o laico) que se responsabiliza de animar las conversaciones y/o encuentros. No es un agente ajeno a la conversación, sino que se implica como uno más.

laicas y laicos maristas.

5. Procure tiempos y espacios que permitan un encuentro fraterno y sereno, sin prisas ni distracciones.
6. Asegure que el grupo siga el calendario propuesto para las tres etapas.
7. Tengas siempre en la mente y hagas referencia al hecho de que este proceso lo vivimos como parte de un cuerpo global (como Instituto) y en el marco del bicentenario de nuestra fundación.
8. Pienses una forma de llevar un registro de lo conversado para transmitir posteriormente una síntesis a las otras comunidades maristas, a los delegados e invitados que irán al Capítulo general.
9. Las preguntas que se proponen en las conversaciones están pensadas para orientar la reflexión. Procura que se entienda la temática que se quiere compartir.
10. Apoyes al grupo, durante la segunda etapa de este proceso, para articular un plan que ayude a realizar los “encuentros de inmersión”. Facilites, además, otro encuentro para compartir lo vivido en dicha experiencia, siguiendo el mismo espíritu del método propuesto.
11. En la página web de la congregación (www.champagnat.org) estarán disponibles materiales que se podrán usar en cada una de las etapas. Selecciona sólo los que creas conveniente para apoyar el compartir. Se invita a las comunidades a compartir reflexiones o imágenes de la comunidad en esta página web o en otras redes sociales.





Oración del XXII Capítulo general

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo llénanos de la fe, visión y valentía de nuestro fundador San Marcelino, ahora que estamos para iniciar nuestro tercer centenario como maristas de Champagnat.

Reunidos en torno a María, nuestra buena madre, queremos ser buscadores de Ti, tejedores de fraternidad con todos nuestros hermanos y hermanas, y mensajeros de tu Buena Nueva para los niños y los jóvenes, especialmente quienes están en las periferias.

Dios siempre amoroso, desde nuestra sencilla fundación en La Valla, llegamos ahora al umbral de nuestro tercer centenario para crear juntos un nuevo comienzo.

Seguros de tu fidelidad, oh Dios, y de que participamos de la obra de María, ponemos la preparación, discernimiento y decisiones de nuestro XXII Capítulo general bajo tu protección y guía.

Que este tiempo de celebración, de memoria agradecida y de reconciliación, nos llene de sabiduría, audacia, gratitud y fe. Y que no dejemos jamás de caminar de prisa hacia el futuro que nos convoca, hoy y siempre.

Amén.

Miembros de la Comisión preparatoria del XXII Capítulo general

- Joseph Mc Kee (Coordinador)
jmckee@fms.it
- Eugène Kabanguka (Consejo general)
ekabanguka@fms.it
- Carlos Huidobro (Administración general)
chuidobro@fms.it
- Ben Consigli (USA)
brbenfms@gmail.com
- João Gutenberg (Brasil Sul-Amazônia)
jgutenbergfms@gmail.com
- Álvaro Sepúlveda (Santa M^a de los Andes)
asepulveda@maristas.cl
- Vincent de Paul Kouassi (West Africa)
kouassvin@yahoo.fr
- Juan Carlos Fuertes (Mediterránea)
juancarlosfm@maristasmediterranea.com
- Rajakumar Soosai Manickam (South Asia)
kumarfms2017@yahoo.com
- Darren Burge (Australia)
darren.burge@marists.org.au
- Pau Fornells (Secretario)
pforrells@fms.it
- Matthieu Daum (Facilitador)
mattdaum@nexusconsultation.com



Apuntes



Un nuevo La Valla

“Quiero pensar que ese diálogo iniciado con el pasado Capítulo general, efectivamente, no se interrumpió. En cada provincia o distrito hubo oportunidades para profundizar en el sentido de esa llamada a salir de prisa hacia una nueva tierra; la Conferencia general (2013) fue una magnífica ocasión para profundizar y concretar algunas de las grandes llamadas del Capítulo; la Asamblea internacional de la misión marista (2014) abrió nuevamente miles de conversaciones en todo el mundo marista.

Otros varios procesos, ya sea a nivel general, regional o provincial, han exigido mucho diálogo, promoviendo la participación y el sentirse co-creadores de un futuro común.

En estos momentos, al convocar el XXII Capítulo general, somos invitados de nuevo a sentarnos alrededor de la mesa o alrededor del fuego, y a continuar conversando sobre asuntos realmente importantes para todos nosotros.

Estoy seguro de que muchos tenemos la experiencia de conversaciones que transforman. Es interesante constatar que, normalmente, no se trata de diálogos sobre cómo cambiarnos o cómo cambiar a los demás, sino que el mismo proceso de conversar produce cambios en nosotros mismos. Una determinada frase, dicha o escuchada; una experiencia de vida que tocó nuestro corazón; una pregunta que nos sacó de nuestra manera de pensar habitual... fueron semillas de transformaciones posteriores. Sí, frecuentemente, el mismo proceso es transformador; el proceso es, pues, de alguna manera, la meta..”



maristas **2017**
XXII capítulo general

*H. Emili Turú, Un nuevo La Valla - Convocatoria del
XXII Capítulo general - 8 de septiembre de 2017*